



Por: GSI

El resultado de la primera vuelta de las elecciones presidenciales ha sido un voto de rechazo a las instituciones, a los partidos tradicionales, a las contrarreformas exigidas por los capitalistas. Es un voto que representa un verdadero terremoto en la situación política francesa y que es la expresión de una polarización muy importante de la lucha de clases en el país.

La 5^{ta} República está mortalmente herida

La principal enseñanza de estas elecciones es que las instituciones bonapartistas de la 5^{ta} república han alcanzado un nivel inédito de crisis. Los dos principales partidos, sobre los cuales se ha apoyado la 5

ta

República y que han puesto en marcha todas las contrarreformas exigidas por el empresariado desde hace decenas de años aplicando las directivas europeas, han sido eliminados desde la primera vuelta.

Juntos, estos dos partidos representan apenas más de 25% de los votos válidos y alrededor de el 20% de los inscritos. Es la cifra más baja de la historia de la 5^{ta} República. La derrota es particularmente grave para el Partido Socialista, que ha sido totalmente marginado con 6,4% de los votos expresados y 4,8% de los electores inscritos.

La crisis de representación de la burguesía es muy importante y se refleja en la dispersión de su electorado. Incluso, los dos candidatos clasificados para la segunda vuelta obtienen porcentajes muy bajos, los más bajos de la historia de la 5ª república a excepción de los resultados obtenidos por J. Chirac en 1995 y 2002.

Macron representa al 18% de los inscritos y Marine Le Pen el 16%, incluyendo en estos dos electorados, el voto útil de muchos electores. Es decir, el vencedor de la elección de la noche del 7 mayo tendrá una base social extremadamente reducida y después de las elecciones, tendrá grandes dificultades para imponer las contra-reformas exigidas por el gran empresariado y los accionistas.

También señalemos que muchos trabajadores, particularmente los que se movilizaron contra la ley trabajo en 2016, y los que continúan movilizándose a diario en las muy numerosas huelgas que se realizan en todo el país, votaron, con muchas reservas, la candidatura de Francia Insumisa para buscar una salida política.

J.L. Mélenchon ha mejorado en 8 puntos sus resultados en relación a 2012 (lo que representa 3 millones de votos sobre un total de más de 7 millones). Ha sido el primero en ciudades como Marsella, Tolouse, Lille-Roubaix-Tourcoing, Montpellier, Grenoble, El Havre, Saint-Etienne. Ha sido el primero en Ariège, en Dordoña, y en Seine-Saint-Denis y llega segundo en numerosos departamentos y grandes ciudades. Obtiene resultados importantes entre los trabajadores y los jóvenes.

La abstención aumenta en relación a las elecciones de 2012 y 2007. Cerca de 10,5 millones de electores no fueron a votar. Además, apenas un millón de personas escogieron el voto blanco o nulo. En resumen, más de 11,5 millones de personas se negaron pues a expresarse en estas elecciones lo que constituye la segunda cifra más elevada de la historia de la 5ª República, después de 2002.

En las últimas colonias francesas, la abstención ha sido particularmente elevada situándose entre el 40 y 65 %. En la Guayana, que ha vivido una movilización histórica y donde los trabajadores y los jóvenes forzaron a la metrópoli a hacer concesiones a una parte de sus reivindicaciones, los abstencionistas y los votos en blanco representan más de 80 % de los inscritos. Es una muestra más de la crisis de la 5a República y del imperialismo francés.

La abstención es particularmente importante entre los obreros y los jóvenes de entre 18 y 25 años, porque cerca del 30 % se abstuvieron de ir a votar. Hay cifras muy importantes en ciertos barrios populares. Este movimiento de abstención es también la expresión del rechazo consciente a las instituciones de la 5ª república, y de sus políticas anti-obreras y anti-democráticas.

A estas elevadas cifras hay que añadir unos 5 millones de no inscritos en las listas electorales, así como varios millones de trabajadores que no tienen el derecho de voto.

Una agudización sin precedente de la lucha de clases

No podemos comprender tal masivo rechazo de la 5ª República, de las directivas europeas sino se observa la profunda agudización de la lucha de clases en este país. En 2016, a pesar de una inédita represión contra los militantes sindicales y el estado de emergencia, millones de trabajadores han protagonizado uno de los conflictos sociales más largos de la historia de la 5ª República contra la ley El Khomri (la ley de trabajo).

La primera consecuencia de esta lucha fue apartar de la carrera presidencial a los candidatos de la burguesía. Este rechazo de los partidos institucionales prosiguió en la primera vuelta de la votación.

Desde principios del año 2017, ha habido una media de 150 huelgas por día laborable. En todo el territorio, millares de trabajadores que se han movilizado contra las políticas patronales y contra las políticas anti-democráticas y anti-obreras del gobierno.

La "1a vuelta social", en la cual participamos activamente, iniciativa inédita en vísperas de una votación presidencial, reunió varios millares de trabajadores en París el 22 de abril, para hacer visible estos millares de huelgas y llamar a la unificación de las luchas, para la puesta en libertad de todos los militantes inculcados y la unidad de todos para la abrogación de la ley El Khomri.

¡Por una abstención obrera consciente y militante!

El hecho de ver a Marine Le Pen llegar a la segunda vuelta de la elección presidencial, es la ocasión para la burguesía de repetir el partido del "combate contra el fascismo" ya jugado en las elecciones de 2002. Pero los trabajadores no se dejarán estafar una segunda vez.

Lo decimos claramente, no se puede luchar contra los desastres del capitalismo, aún menos la extrema derecha fascistoide, votando por un banquero, que además es un antiguo ministro de economía del gobierno saliente que llevó a cabo brutales contra-reformas contra los trabajadores. El frente republicano es sinónimo de colaboración de clases, de desmoralización y de desmovilización, es por eso que categóricamente lo rechazamos.

¿Si Macron es elegido en este marco, se puede dudar un solo instante que, al igual que Chirac en 2002, se apoyará en esta legitimidad estafada gracias al "frente republicano"?

¡Desde el GSI (UIT-CI), llamamos de forma clara y sin ambigüedad a una abstención obrera consciente y militante! Se trata de defender la independencia de clase de las organizaciones del movimiento obrero, en particular de las sindicales. Llamamos todas las organizaciones que se reivindican del movimiento obrero a que hagan lo mismo.

En este contexto, nuestra elección es apoyar el profundo movimiento de la lucha de clases y la aspiración a la unidad de millones de trabajadores y de jóvenes.

Hoy, es posible y necesario unificar las luchas actuales para avanzar hacia la huelga general, todas las condiciones están reunidas como lo muestran las centenares de huelgas semanales que se realizan de manera aislada.

Esta huelga general podría quebrantar definitivamente las instituciones podridas de la 5ª República y abrir una salida verdadera y política de independencia de clase en rotura con las políticas anti-obreras en Francia y en Europa.

¡Por la movilización permanente de los trabajadores y de los jóvenes, contra la colaboración de clase, viva la abstención militante!

Grupo Socialista Internacionalista, sección francesa de la Unidad Internacional de los Trabajadores (UIT-CI)

París, 25 de abril de 2017.